

*Buena
Voluntad
Mundial*

**LOS PROBLEMAS
DE LA HUMANIDAD:**

*EL ESTABLECIMIENTO
DE RECTAS RELACIONES
HUMANAS*

Cuaderno 5

**EL PROBLEMA DE
LAS MINORÍAS RACIALES**

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

1, Rue de Varembe, 3e.
C. P. 31
1211-Ginebra-20
SUIZA

120 Wall Street, 24th, Fl
USA Nueva York, NY 10005
U.S.A.

Suite 54
INGLATERRA

® Lucis Trust

CONTENIDO

ENUNCIADOS CLAVE	ii
PENSAMIENTO SIMIENTE PARA LA MEDITACION	ii
INTRODUCCION	1
ALGUNAS NOTAS GENERALES SOBRE LAS MINORIAS	3
HACIA UNA SOLUCION DEL PROBLEMA	7
Principios Generales	7
Nuestros Genes	7
La Tarea a Realizar	8
La Erradicación del Prejuicio y de la Discriminación	8
CIVILIZACION EN AFRICA, por S.H. Frankel	11
UNA HISTORIA ENRIQUECIDA PARA EL HOMBRE BLANCO, por H.N. Meyer	13
EL UNICO CAMINO HACIA LA PAZ EN ISRAEL, por N. Goldman	17
EXTRACTOS DE LOS LIBROS DE A. A. BAILEY	21
PROPUESTAS DE TRABAJO: Sugerencias para la consideración y discusión	23

ENUNCIADOS CLAVE

...Toda doctrina de superioridad basada en la diferencia racial es científicamente falsa, moralmente condenable, socialmente injusta y peligrosa,...no existe justificación para la discriminación racial, teórica o prácticamente, en cualquier parte del mundo.

Extracto del Preámbulo de la Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial.

La naturaleza de los hombres es idéntica; son sus costumbres los que los divide.

Confucio (551-478 BC)

Todo el problema que estamos estudiando proviene de la gran debilidad humana que representa la herejía de la separatividad.

Alice A. Bailey

PENSAMIENTO SIMIENTE PARA LA MEDITACIÓN

Una solución al problema de las minorías, es encontrarle esencialmente una solución a la gran herejía de la separatividad.

INTRODUCCION

Esta lección difiere algo de las anteriores porque su tema, el problema de las minorías raciales, es muy debatido y con frecuencia evoca una respuesta tendenciosa, una defensa fanática o un violento prejuicio, que dificulta la consideración impersonal, imparcial y objetiva del tema.

Comprendemos que en esta lección sólo podemos tratar superficialmente algunos aspectos de este problema general mundial y también los distintos ambientes de algunos estudiantes que recibirán estos escritos. Por ejemplo, los estudiantes que viven en el sur de Estados Unidos, piensan en forma muy diferente a los estudiantes del norte de Estados Unidos o de Inglaterra. Así como la mayoría de los estudiantes europeos tendrán poca o ninguna información sobre la situación del negro en América del Norte o los grandes problemas del Africa del Sur y, sin embargo, enfrentarán sin duda algún problema minoritario en su propio país, por ejemplo, el nacionalismo al tratar con otros países, o el que involucra grupos locales y domésticos.

No obstante, se verá que hay principios fundamentales que pueden ser aplicados, no importa donde se encuentre el estudiante; principios que pueden ser aplicados objetivamente en su círculo inmediato si reside donde el problema racial es muy agudo o, subjetivamente, en su pensamiento o al leer diarios y revistas que se ocupan del problema en lejanas partes del mundo. Es bueno recordar que fundamentalmente y ocultamente ninguno de nosotros está verdaderamente alejado, porque somos todos parte de la Vida Una e inevitablemente estamos involucrados consciente o inconscientemente en tales problemas.

Otro punto que debemos recordar es que algunos estudiantes son más vitalmente conscientes del problema racial porque en realidad son miembros de grupos minoritarios como ser los judíos o los negros en Estados Unidos y los Sudafricanos blancos (que son un ejemplo de esa situación peligrosa donde una minoría numérica llega a ser mayoría en poder y control económico).

Quisiéramos que tenga presente lo siguiente: que cualquier manifestación hecha en estas lecciones no son enunciados de una posición adoptada por la Escuela Arcana respecto a estos temas, y nada de lo expuesto en la lección lo obliga a estar de acuerdo con los puntos de vista presentados o las ideas expresadas, los cuales no se presentan para ser aceptados o rechazados por el estudiante, sino para que sean considerados profundamente a la luz de su propia alma y de acuerdo a su más elevado sentido de la verdad.

Un acercamiento imparcial a este problema puede ser revelador para todos nosotros a medida que tratamos de considerar objetivamente nuestros propios prejuicios, ya sea en favor o en contra de cualquier aspecto del problema, y nuestra actitud hacia ciertos grupos. Por ejemplo, ¿hasta dónde somos capaces de desprendernos de arcaicas actitudes cuando nos enfrentamos con una persona de otro color?

En uno de los libros publicados por la Unesco, en París, titulado "*El Significado de las Diferencias Raciales*", el Dr. G.N. Morant expresa: "El color de la piel parece la diferencia más de cualquier otro atributo del cuerpo. La mayoría de las otras características físicas de significado racial distinguen a los grupos con menos efectividad y muy pocos hacen una distinción absoluta en el sentido de separar los miembros de una comunidad de los miembros de otra.

La situación con respecto al color de la piel de una falsa impresión de la naturaleza de la diversidad racial en general, pero la apreciación de esa situación tiene que haber predispuerto a la gente a creer que hay marcadas diferencias entre poblaciones debido a

las características mentales. Las diferencias grupales reales o supuestas de tales características son de primordial y práctica importancia, y su análisis es una cuestión muy intrincada pues las relevantes investigaciones científicas se hallan aún en la infancia...Ningún enunciado dogmático respecto a las diferencias grupales especiales en características innatas mentales puede justificarse actualmente.

El asunto ha sido con frecuencia discutido al hacer comparaciones entre los negros por un lado y las personas de descendencia europea por otro. Se ha rechazado el antiguo punto de vista de que los procesos mentales de los primeros son diferentes a los de los últimos. Las pruebas de inteligencia que se han hecho demuestran que son muy pequeñas las diferencias entre los dos grupos respecto a los factores innatos relacionados con las aptitudes.

Es muy difícil poder interpretar las diferencias en términos de verdadera diferencia racial y sería pretencioso llegar a la conclusión de que probablemente no lo sea. Los negros pueden ser muy superiores respecto a ciertas aptitudes.

El capítulo sobre las minorías en el libro "Los Problemas de la Humanidad", sobre el que está fundado este curso, trata principalmente los problemas de estos grupos minoritarios: los judíos, los negros y los de la India; sin embargo, la introducción de este capítulo se refiere al problema bajo dos categorías principales, o al espíritu nacionalista y las minorías raciales. Esta división fundamental merece cuidadosa consideración.

El espíritu nacionalista ha sido abiertamente condenado por los grandes pensadores, en casi todos los países del mundo debido a su naturaleza fundamentalmente egoísta, y el aspecto separativo que casi siempre desarrolla, poniendo una nación contra otra y fomentando el sentido de superioridad nacional.

Sin embargo, tenemos que reconocer que, si bien el espíritu nacionalista es o debía ser superado en el caso de las naciones avanzadas, es debido al premeditado estímulo del espíritu nacionalista que muchos de los pequeños países coloniales han generado suficiente unidad como para terminar con la dominación de otro país poderoso.

Esto nos hace recordar el hecho de que, aplicándolo tanto a las naciones como a los individuos, lo que es bueno y correcto en una etapa de la evolución o en el sendero del discipulado, llega a ser malo e incorrecto en una etapa más elevada del sendero. La etapa del individuo egocéntrico y de mente concreta debe ceder su lugar a la comprensión amorosa y al servicio altruista del alma consciente del grupo.

El diseño del progreso del hombre "de la oscuridad a la luz" puede verse en todas sus etapas a medida que nos introducimos en el problema de las minorías. Inevitablemente, nos hallamos involucrados en los asuntos de los pueblos dependientes e independientes, en la responsabilidad y en la autoridad, y también cómo el delineamiento jerárquico puede manifestarse en la sociedad y en las relaciones nacionales e internacionales. Por lo tanto, deben enfrentarse cuestiones tan violentas como la preparación y capacidad de grupos de personas para gobernarse a sí mismas y las necesidad de custodiar y dirigir correctamente pueblos adolescentes.

En las páginas siguientes nos ocuparemos principalmente de tres aspecto del problema general debido a su naturaleza mundial y su significado futuro. Esto son: 1. El problema judío, 2. el problema de las minorías negras en países predominantemente blancos y 3. el problema de las minorías blancas en países predominantemente de color. No obstante, problemas similares pueden encontrarse en todos los países, por ejemplo, la minoría India en el Africa del Sur, en algunas de las islas del Caribe y en la parte norte de América del Sur. El pecado fundamental de la separatividad puede verse en todos estos aspectos del problema y la solución es inevitablemente la misma: buena voluntad que conduce al reconocimiento

de "la vida una, la familia una, la humanidad una", y la aceptación de que todos somos "Hijos del Padre Uno".

NOTICIAS GENERALES SOBRE LAS MINORIAS

Es necesario hacer una distinción cuidadosa entre las minorías **raciales e ideológicas** que son la mayor parte del problema mundial. Hablando en forma general, hay tres grupos principales, aunque las minorías en el mundo en realidad son muy numerosas y de muy diversas clases.

1. Minorías Raciales

Se encuentran esparcidas en todas las naciones del mundo debido a la emigración y al constante deambular de la población. Se enumeran algunas:

- a. La raza blanca es en sí una minoría cuando se la considera en relación con las de color en todo el mundo. Este es un punto que la mayoría no reconoce y a no ser que haya un cambio de actitud, la raza blanca tendrá algún día un brusco despertar.
- b. Los negros de Estados Unidos de América, generalizando, es una raza oprimida y maltratada.
- c. Los armenios en ciertos países, descendientes de uno de los más grandes imperios del pasado, durante mucho tiempo han estado bajo la opresión de los países del Cercano Oriente.
- d. Los judíos han sido perseguidos en todos los países durante edades y muy anteriormente a la Era Cristiana.
- e. Los canadienses franceses, que constituyen aproximadamente el 30% de la población del Canadá, tienen problemas respecto al idioma, raigambre nacional hereditaria y diferencias de religión.
- f. Los negros de África, en oposición a los de Norteamérica constituyen una inmensa mayoría, pero el poder económico y político está establecido en la minoría blanca. Aquí, en contraste con los Estados Unidos de América, los negros constituyen una abrumadora mayoría. Después de 1960 muchos estados africanos ganaron su independencia pero en Sudáfrica y en Rhodesia el poder económico y político está conferido a la minoría blanca.
- g. Los hindús en África del Este, al comienzo fueron introducidos como una servidumbre trabajadora y ahora, tanto los negros como los blancos les tratan malamente y en Kenia han llegado a ser "personas al margen del estado", los cuales sin consideración, son vapuleados de un lado para el otro.

2. Minorías Ideológicas

- a. Cultos y sectas establecidas dentro de las principales religiones mundiales. Su nombre es legión y causan la mayoría de los roces entre las creencias.
- b. Miembros de cualquier ideología mundial que viven en países donde su ideología es repudiada.
- c. Cualquier grupo, dentro de una comunidad más grande, que sostenga puntos de vista religiosos, políticos o sociales contrarios a los de la mayoría.

3. Minorías Internacionales

En la actualidad se están formando en el mundo minorías más grandes integradas por naciones. Un ejemplo de esto son las "Grandes Potencias", a las cuales se les acusa de imponer su voluntad a las naciones más pequeñas, mediante las Naciones Unidas. Por ejemplo, en muchos debates de las Naciones Unidas se ha dicho que Estados Unidos y Rusia tratan de dominar, política y económicamente a las naciones más pequeñas.

POLITICA PRINCIPAL HACIA LAS MINORIAS RACIALES

Pluralismo

Llamamos política de pluralismo a una política dentro de la cual el grupo dominante favorece la expresión cultural y social de las minorías.

Asimilación

Esperamos que las minorías se integren dentro de la cultura dominante. La asimilación forzada significa generalmente que la minoría debe abandonar todo aquello que pertenece a su cultura, mientras que la asimilación a través de la cooperación implica una cierta fusión de culturas.

Protección legal

A través de la ley y de la constitución, el estado protege a las minorías de la explotación cultural y económica. La legislación antidiscriminatoria es un factor que ayuda a separar los problemas que encuentran muchos grupos minoritarios.

Emigración y transferencia de poblaciones

La minoría se ve forzada a establecerse dentro de otra región del país, o las personas de esta minoría son obligadas a dejar el país todas juntas. En África del Sur, los Negros son llevados a otros lugares lejanos del país para trabajar o por otras razones. Los refugiados son víctimas de migraciones forzadas, como los Asiáticos de Uganda.

Sometimiento continuo

El grupo dominante no permite la asimilación y prohíbe a la minoría de integrarse al orden social dominante como en el caso de África del Sur con el sistema del Apartheid.

Genocidio

Política que consiste en matar deliberadamente una nacionalidad o un grupo étnico.

ALGUNAS DEFINICIONES

Nacionalismo:

"El nacionalismo en su sentido más grave, impone a una nación a enfrentarse a otra, enciende el sentido de superioridad nacional y conduce los ciudadanos de una nación a considerarse, ellos y sus instituciones, como superiores a las otras naciones. Cultiva el orgullo de la raza, el orgullo de su historia, de sus riquezas, de los progresos de su cultura y engendra la arrogancia y el desprecio de otras civilizaciones o culturas, lo que es malo y degradante. Esto engendra también la disposición de sacrificar los intereses de otros a los suyos propios y una imposibilidad de principio a admitir que "Dios a hecho a todos los hombres iguales". Este género de nacionalismo es universal y se encuentra en todos lados: ninguna nación está excluida. Indica una ceguera, una crueldad y una falta del sentido de proporciones, de lo cual la humanidad está pagando en la actualidad un terrible precio y que terminará de arruinarla si persiste.

Seguramente existe un nacionalismo ideal, contrario a todo esto, pero no existe que en el espíritu de algunas personalidades de clara visión, dentro de todos los países, y no presentan aún un aspecto eficaz y constructivo. Es aún un sueño, una esperanza y una firme intención. Esta clase de nacionalismo estimula su civilización individual, pero como un aporte nacional o general de la comunidad de naciones, y no como medio de glorificarse a sí mismo. Defiende su constitución, sus tierras, su pueblo por la rectitud y la belleza de su medio de vida, y el desinterés de su actitud. No transgrede, bajo ningún pretexto, los derechos de otros pueblos o naciones. Trata de mejorar y perfeccionar su propio modo de vida, para beneficiar a toda la tierra. Es un organismo viviente, vital y espiritual, y no una organización egoísta y materialista.

Alice A. Bailey, *Los Problemas de la Humanidad*, págs. 105/106

Prejuicio:

"¿Qué es el prejuicio? Significa literalmente "juzgar antes" y en el contexto de las relaciones de raza, parece ser legítimamente utilizada para designar un juicio basado sobre una imagen mental fija que uno se hace de un grupo o de una clase y que aplicamos a todos los individuos de esta clase, sin examinar si está bien fundado".

Philip Mason, *Relaciones de Razas*, pág. 52

"Una de las etapas esenciales que permiten de comprender los prejuicios ha sido franqueada cuando los psicólogos han elaborado la teoría de la "frustración/agresión" o, en términos más simples, la del "chivo emisario". Esta teoría se funda sobre una amplia base de conocimientos científicos. El estudio del comportamiento humano a demostrado que ciertas personas, que constantemente impedidas de hacer lo que desean, no son felices y se encuentran en un estado de frustración. Esas personas tienen tendencia a pegar sobre alguna cosa o impiden la felicidad de alguna otra persona; se vuelven "agresivas". Cuando alguien no puede comprender la causa directa de sus males (y esto ocurre seguido), encuentra un sustituto.

Los antiguos hebreos tenían como costumbre, para hacer morir a alguien, de conducir al desierto un "chivo emisario encargado de los pecados de Israel". Nosotros empleamos siempre el término de "chivo emisario" para designar el sustituto inocente, castigado por los problemas o la ira de otra persona...

Franqueada en todos los países, individuos que se consideran más frustrados que otros. Algunos son incapaces de ganar su vida, aunque más no sea los elementos más indispensables. Otros asumen, sin por esto poder realizar sus ambiciones. Ciertos niños se

frustran porque no ganan cuando juegan, o porque no reciben la suficiente afección o ayuda de parte de sus padres. Otros estiman que son tratados de manera injusta por sus profesores. Las reacciones a las frustraciones pueden ser las siguientes:

1. Tratar de eliminar las frustraciones.
2. Evitar los elementos que provocan la frustración.
3. Comprender el carácter inevitable de la frustración y decidirse a soportarla, aunque más no sea cierto tiempo.
4. No reconocer la causa de la frustración y hacer cargo de ella a un "chivo emisario".

La frustración explica la fuerza inherente al prejuicio, pero no explica la razón por la cual ciertas minorías son tomadas como "chivos emisarios". De este sujeto, los psicólogos dan otra explicación; la teoría "simbólica". Ella se basa en el hecho que en el inconsciente, una cosa puede representar a otra. Así, ciertas personas son atraídas continuamente por una comida o un paisaje, sin saber por que. Si se pudiera llegar a la fuente de esos gustos específicos, descubriríamos que esos alimentos o esos paisajes nuevos "recuerdan", a esas personas, una experiencia agradable hecha en el pasado. La existencia de una relación real no es obligatoria. El inconsciente siempre establece asociaciones; así, un elemento se substituye a otro.

También pueden existir substitutos o "símbolos" dentro del lenguaje de los psicólogos, de cosas que no nos gustan. Todos hemos probablemente resentido un disgusto por alguna cosa a primera vista, sin razón aparente. Aquí también el inconsciente ha establecido una relación simbólica.

Podemos preguntarnos porque ciertos grupos minoritarios son odiados por tanta gente. Seguramente, deberá haber una relación simbólica con alguna cosa importante para muchas personas. Esto podría ser una vida interesante con nuevas oportunidades, dinero, la creencia de ser justo y bueno con los otros, una vida familiar y sexual equilibradas, buena salud, etc. Frente a todas estas cosas, la actitud de la mayoría de la gente es ambigua: los aman pero los detestan también. Ciertas actitudes pueden también dar miedo; se puede que deseemos revelarnos contra otras. Pero no podemos hablar: no podemos entonces detestar estas cosas importantes.

Es así que la aversión se vuelve inconsciente y no puede que explicarse que par un substituto. Los grupos minoritarios se vuelven los substitutos debido a causas importantes de su cultura, con las cuales tienen relaciones históricamente y psicológicamente profundas. Como no podemos admitir públicamente esta aversión, el miedo o el deseo de revelarnos contra esas cosas, aplicamos estas actitudes a substitutos que son casi siempre grupos minoritarios".

A.M. Rose, "*The Roots of Prejudice*", en "Race and Science" UNESCO, págs. 412/5

"El prejuicio de raza no es hereditario, así como tampoco espontáneo: es, en el sentido más estricto del término, un prejuicio, es decir, un juicio de valor cultural que no tiene un fundamento objetivo. Lejos de estar dentro del orden natural, o ser inherente a la naturaleza humana, es uno de los mitos en donde los orígenes se encuentran más en la propaganda de grupos particulares que dentro de una tradición secular. Debido a que franqueada una estrecha relación entre el y los antagonismos que provienen de la estructura económica de las sociedades modernas, su desaparición será paralela a la transformación de esta estructura; lo mismo ocurre con los otros prejuicios que son menos la causa que los síntomas de una injusticia social. La cooperación a un nivel de igualdad de todos los grupos humanos, cualquiera sean estos, abrirá a las civilizaciones perspectivas inimaginables".

Michael Leiris, "*Race and Culture*" en *Race, Science and Society*, Edit. Leo Kuper, pág. 217

Minorías:

"... desde cierto punto de vista, todas las sociedades complejas no están compuestas que de minorías: profesionales, regionales, o de grupos de edad, afiliación política, etc... Sólo luego de haber sido adherido o de haberse adherido uno mismo a una entidad social particular, conducido al mismo tiempo a una cierta percepción de las consecuencias sociales que implican un tratamiento discriminatorio de parte de los otros, o sus actitudes negativas basadas sobre algún criterio común (aunque sea incierto) que pertenece a un grupo, que la conciencia de pertenecer a una minoría puede desarrollarse. El final crucial de todo esto, es "en común".

Minority Rights Group,
The Social Psychology of Minorities, informe n° 38 pág. 4

HACIA UNA SOLUCION DEL PROBLEMA

PRINCIPIOS GENERALES

La ola espiritual que se extiende a través de todo el mundo es más fuerte hoy que nunca antes. En el nuevo orden espiritual mundial la comprensión sobrepasará a la teología: la experiencia forjada en las decisiones de la vida diaria nos aportará una actitud nueva hacia nuestros compañeros. A fin de brindar esta nueva era al vivir humano, cuatro verdades prácticas deben ser reconocidas.

1. La planificación debe ser en términos de un mundo y de una humanidad. El reconocimiento de estos dos factores por los cuales debemos trabajar contienen la solución a la miseria humana y sus problemas.
2. Los errores y equivocaciones del pasado culminan en la presente confusión del mundo actual y son los errores y equivocaciones de la humanidad como un todo. El reconocimiento de esto nos conducirá al establecimiento del **principio de participación**.
3. Que hay una relación de consanguinidad entre todos los hombres y la cual, cuando es reconocida, disuelve todas las barreras y finaliza con el espíritu de separación y odio. La paz y la felicidad de cada uno es por lo tanto algo que concierne a todos. Esto desarrolla el **principio de responsabilidad** y establece los cimientos de una correcta acción corporativa.
4. Que no hay problema o condiciones que no puedan ser resueltos por la voluntad al bien. La Buena Voluntad alimenta el espíritu de comprensión y promueve la manifestación del **principio de cooperación**.

NUESTROS GENES

"Mirando alrededor nuestro vemos que el hombre ha desarrollado una enorme cantidad de características tanto físicas como psicológicas las cuales le permiten sobrevivir en circunstancias tan diversas como son el Africa tropical o la tundra Artica, los bosques húmedos o el seco y polvoriento desierto. Las tendencias del futuro parecen sugerir una mayor mezcla de la totalidad de la población humana, y por lo tanto, una mezcla colectiva de

las grandes diversidades genéticas, lo cual conducirá a que ventajosos y nuevos genotipos sean creados contribuyendo a que las posibilidades evolutivas sean mucho más rápidas de lo ocurrido hasta ahora".

Dr. Kenneth F. Dyer, en una conferencia sobre genotipo en la Universidad de Monash, Australia.
Escrito en Science Journal. Julio 1970.

LA TAREA A REALIZAR

Una prolongada y difícil tarea será el erradicar las venenosas y malignas enfermedades de los prejuicios raciales y discriminativos, tanto de las prácticas como de los pensamientos fanáticos de todas las razas. Los esfuerzos habrán de ser hechos a lo largo de muchas líneas y de las cuales las siguientes son las de mayor importancia:

- Primero: Constantemente deberemos sostener la gran verdad moral y espiritual de que todos los hombres son hermanos, de igual valor y que el destino de la humanidad es la de unirse como una sola familia. El hecho de que el prejuicio racial y la discriminación es inmoral, inhumano y degradante, deberá ser mantenido repetidamente. El problema de la raza es una de las grandes decisiones de nuestro tiempo.
- Segundo: Un permanente e incesante programa educacional deberá ser dirigido de tal manera, que todas las razas, clases y países queden sin dudas acerca de la pura verdad de la raza -científicamente, históricamente, cultural, religiosa y filosóficamente- y la realidad fundamental de que todas las razas tienen una potencialidad humana y espiritual semejante.
- Tercero: Esfuerzos enérgicos deberán ser hechos para eliminar las condiciones sociales y económicas en las cuales los problemas raciales prosperan tales como la pobreza, desempleo, bajo nivel de vida, segregación de vivienda, educación inadecuada, cuidado médico y facilidades de bienestar.
- Cuarto: Una legislación anti-discriminadora cubriendo todos los aspectos de los derechos humanos y respaldada por una eficiente pero humana administración, deberá ser establecida allí donde todavía no existe. La experiencia ha demostrado que una tal legislación es esencial en todo programa exitoso para la eliminación de la discriminación racial.
- Quinto: El hombre deberá ser guiado a una comprensión mejor de los mecanismos psicológicos del prejuicio y especialmente a sus bases irracionales. Podrá así prevenirse contra el crecimiento del prejuicio racial en sí mismo y entre los demás.
- Sexto: Finalmente, la buena voluntad deberá ser continuamente la nota fundamental que subraye todos los esfuerzos para establecer correctas relaciones entre las muchas razas y pueblos que comprenden a una humanidad.

LA ELIMINACION DEL PREJUICIO Y DE LA DISCRIMINACION

El prejuicio y la discriminación son males gemelos contra los cuales hay que luchar. El uno engendra al otro. Donde se halla uno, con toda seguridad existe el otro. Son problemas sociales tan antiguos y obstinados, que honran ese sentido elemental de justicia que generalmente se considera como orgullo de las sociedades civilizadas.

Creo que se necesita muy poco criterio para saber que es moralmente erróneo el prejuicio y la discriminación contra nuestros semejantes debido a su raza, color, religión, origen nacional, diferencias culturales o sexo.

También creo que se requiere muy poca reflexión, para que cualquier persona sensata comprenda que son igualmente incorrectos en la práctica el prejuicio y la discriminación contra otros seres. Son gravosos para todo el mundo -respecto al arriesgado derroche de la parte sustancial del más grande recurso mundial, sus habitantes- porque evade la oportunidad y el progreso de aquellos contra quienes se discrimina; por consiguiente, dificultan si no imposibilitan, que hagan una apreciable contribución al progreso humano. Además, por la inevitable creación de las tensiones grupales, fomentan profundas y duraderas suspicacias, inquietudes y resentimiento entre muchas personas y grupos y envenenan las relaciones entre los gobiernos, los prejuicios y las discriminaciones debilitan seriamente y comprometen todos los esfuerzos para lograr una paz segura.

El precio que el mundo paga por tales actitudes y prácticas, según mi opinión, está más allá de sus recursos.

Ustedes pueden y deben hallar los medios para atacar más eficazmente este problema. Conocen bien la naturaleza del problema, pues disponen de la gran experiencia adquirida en los últimos años. Es el prejuicio un virus siniestro que afecta al proceso mental. Su manifestación es en forma de actitudes y comportamientos emocionales e irracionales de distintos grados de intensidad. Hay poca inmunidad contra él en todas partes. En verdad, incongruentes como parezca, los mismos individuos y grupos que son víctimas del prejuicio, frecuentemente son culpables de los mismos sentimientos hacia los demás.

Hoy es muy conocido, creo, que no sólo el tiempo es el específico contra este virus, y que un acercamiento emocional sirve sólo para excitarlo aún más. Pero si el progreso para eliminar el prejuicio y la discriminación ha sido lento y variable, queda aún mucha esperanza.

En muchas sociedades, donde estos males han sido virulentos, se ha hecho y sigue haciéndose marcado progreso para eliminarlos mediante determinados esfuerzos efectuados por personas sensatas y de buena voluntad; por una comunidad responsable y por la acción gubernamental.

Por lo tanto, las Naciones Unidas pueden señalar una década de creciente esfuerzo y modesta realización en este terreno vital. Ha presentado un constante faro como guía hacia la meta esencial. La Carta de las Naciones Unidas proclama que uno de los principales propósitos de la Organización es lograr la cooperación internacional para promover y alentar el respecto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales para todos sin distinción de raza, sexo, idioma o religión. Recordarán que una de las primeras acciones del Consejo Económico y Social fue establecer la Comisión de Derechos Humanos prevista en el artículo 68 de la Carta. Luego esta Comisión estableció la Subcomisión para la Prevención de Discriminación y la Protección de las Minorías, que recientemente terminó su séptima sesión. Esta Subcomisión se ocupa ahora del importante estudio sobre la discriminación en la educación, y de acuerdo a sugerencias, la Organización Internacional del Trabajo, realiza un estudio sobre la discriminación en el trabajo.

La Asamblea General ha demostrado un profundo interés en el problema, al adoptar un número de resoluciones relacionadas con la discriminación y dedicando su atención a algunas de sus específicas manifestaciones. El Consejo Fiduciario y la Comisión del Estatuto de Mujeres también han conferido una atención constructiva.

Sin duda, la contribución más importante de las Naciones Unidas en este sentido ha sido la adopción en 1948, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que condena directamente la discriminación y enuncia los principios de que todos los seres humanos han nacido libres e iguales en dignidad y derechos y deben actuar entre sí con espíritu de fraternidad, y que todos tienen el privilegio de gozar de los derechos y las libertades que otorga la Declaración sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o cualquier otra, origen nacional o social, propiedad, nacimiento u otros estados.

No es dudosa la tendencia de la opinión mundial respecto a esta cuestión. La corriente va de acuerdo a los esfuerzos. Existe por cierto ignorancia, suspicacia e intereses establecidos a vencer al eliminar el prejuicio. Pero posiblemente el mayor obstáculo es la condescendencia. Para movilizar la buena voluntad hay que despertar las conciencias. La acción eficaz de las organizaciones requiere percepción por parte de sus miembros. Hay un gran trabajo educacional para hacer dentro y fuera de las escuelas. En esta conferencia, sin duda, se acentuarán más los métodos y técnicas para eliminar todos esos prejuicios que corrompen las relaciones entre las personas, que sobre la naturaleza y las clases del prejuicio, con el cual están tan familiarizados.

Liberar a los hombres de la humillación, incapacidad y degradación de la discriminación y asegurar a todos esa dignidad, que es el derecho de todo ser, es el trabajo inspirado e inspirador.

"Se podría decir que la lucha contra la discriminación y el prejuicio no es importante si se la compara con bomba atómica y el desarme. Pero la bomba atómica y el desarme no tienen importancia si los hombres olvidan lo que los divide y los une a todos, respetando todos los acuerdos firmados y recordando el espíritu de aquellos que dieron sus vidas en servicio de lo que está escrito en la Carta de las Naciones Unidas".

NOTA:

Desde esta declaración muchos estados nuevos han inscrito la Declaración de los Derechos Humanos en sus Constituciones. Unánimemente fue acordado por todos los miembros de las Naciones Unidas que 1968 sería el Año de los Derechos Humanos.

La discriminación y el prejuicio todavía permanecen en todos los campos de la vida, pero la gran realización de aquel año fue la amplia publicidad que se ha dado a los términos de la Declaración, la enérgica determinación en cumplir con estos términos y la expansión de la conciencia de la humanidad resultando de ello una comprensión mayor del problema y una simpatía más amplia sin la cual el progreso hacia las correctas relaciones humanas no puede ser hecho.

CIVILIZACION EN AFRICA

por
S.H. Frankel

"Animados por un conocimiento creciente de la civilización Occidental, horizontes más amplios se consiguieron a través del servicio durante la segunda guerra mundial, la carta de las Naciones Unidas y la Declaración de los Derechos Humanos. Grupos minoritarios están en todas partes pidiendo una participación mayor en la conducción de sus asuntos.

Actualmente hay una búsqueda, una interrogación y una crítica de conceptos: nacionalidad, soberanía, imperialismo, seguridad y otros semejantes sin paralelo en los tiempos modernos. Estas cuestiones han aportado el fruto en nuevos alineamientos, instituciones y nuevos esfuerzos creadores. Trabajosamente, pero con vigor, el mundo libre está forjando nuevas obligaciones de seguridad y modelos de un esfuerzo cooperador a través de las fronteras nacionales.

Cualquiera que sus consecuencias puedan producir, no será una sociedad dominada meramente por la apariencia europea sino una comunidad creciendo conscientemente a las necesidades y aspiraciones de otros pueblos.

Nunca antes en la historia hubo una tal preocupación internacional y un esfuerzo organizado por descubrir nuevas formas de cooperación internacional sobre bases de estudios técnicos, económicos y sociológicos para combatir las carencias y la inmadurez política.

Es el darse cuenta de que, en la era atómica y de los aviones a reacción, el mundo libre es estrechamente interdependiente para su seguridad y el desarrollo de sus recursos en una escala trans-nacional, la cual ha llegado a ser la prioridad de sobrevivir para las básicas instituciones en las cuales se mantiene la libertad. Los peligros que amenazan a la civilización en Africa llegan, en primera instancia, no de afuera, sino de adentro, de sus posibles tensiones internas y debilidades.

Antes de los primeros años de este siglo, Africa fue un continente de continuados conflictos sangrientos, tribales, incursiones esclavistas, guerras coloniales y de fronteras y la primera guerra en gran escala de europeos en Africa contra el poder europeo mundial. La moderna historia interna del Africa no es la historia de un continente pacífico sino la de un continente que, excepto por breves espacios de tiempo, no conoció ni la paz ni buen gobierno.

Africa no está madura políticamente. Con mucho, la mayor parte de su población indígena tuvo muy poca oportunidad de adquirir experiencia y desarrollar actitudes e instituciones para manejar muchas de las cuestiones internas y más las cuestiones intercontinentales o de gobierno exteriores. La capacidad para gobernarse, por lo tanto, es algo que no puede meramente ser hablado, o enseñado, o meramente formulado y concebido; solamente puede crecer y lentamente desarrollarse a través de las dificultades de la experiencia de las acciones sociales y de una creciente responsabilidad; para esta evolución, la paz y el orden son los requisitos primarios.

Ya no hay más una economía aislada o un desarrollo político y cultural en cualquier parte del Africa: las ondas expansivas de estos efectos, como los compases de los tambores africanos se difunden a través de lo largo y ancho de este continente. Todas las cosas están en proceso de transición, desde las estructuras sociales y económicas prehistóricas hasta los complejos estadios de una elevada despersonalización funcionalmente organizada y la abstracta vida de las metrópolis. Hombres y mujeres de cientos de tribus, de un tanto de naciones, de muchas razas y religiones atraviesan el continente de Norte a Sur, de Este a Oeste.

El tipo de vida en Africa no está normalizado o siguiendo líneas corrientes: por lo tanto, no es ni Europa ni Asia. Muchas razas han viajado, influenciado o han sido absorbidas, pero en una sola dejó todavía una marca indeleble. Es este un continente de muchos matices y colores, con todas las fases de la civilización; un continente tan viejo y al mismo tiempo tan joven -eso es Africa.

Por lo tanto, está Africa es un continente con una vida, una realidad y un espíritu que es el suyo propio. Africa tiene también su propio ritmo: aquellos que construirán una vida flexible abarcando todas las civilizaciones de este continente, deben apresurarse con calma.

Por esto, ni el indígena ni los pueblos emigrantes del continente están suficientemente conscientes de que el proceso de una civilización implica en si no solamente desintegración, sino conservación.

En un sentido más amplio, esto es también un problema básico de nuestro tiempo: el encontrar un compromiso entre nuestras aspiraciones por una parte, y por la otra, nuestras actitudes -particularmente nuestras actitudes de permanencia en las tensiones del cambio social.

La historia moderna de Africa, a menudo muestra meramente el deseo de sus variados pueblos en obtener libertad solo en el sentido limitado, en el cual denota libertad de alguna cosa: libertad de algún aspecto de la realidad, de las exigencias del mundo no africano o de los inconvenientes de las realidades en Africa.

Pero una libertad real no es negativa. No puede apoyarse en el deseo de escapar de la realidad, de las obligaciones morales o de uno mismo. La plenitud de una libertad creadora y pacífica en Africa podrá ser ampliada y ofrecida solamente en la medida en la cual todos sus habitantes, de todas partes de Africa, acepten las tareas que el Africa impone; acepten aquello que Africa con todas sus diversidades es; acepten las diferentes actitudes y experiencias de sus diferentes pueblos y mutuamente respeten su libertad personal y dignidad humana -sin esto no podrá haber libertad en ningún sentido donde quiera que sea".

De "*Some Reflections on Civilisations in Africa*",
por S.H.Frankel - Profesor de Asuntos Económicos Coloniales,
Universidad de Oxford.

UNA HISTORIA ENRIQUECIDA PARA EL HOMBRE BLANCO

por
Howard N. Meyer

El combate por justicia para el negro en nuestra historia no es sino una parte del combate por justicia a toda la verdad de nuestra historia.

"El proceso de la molienda destruye las vitaminas y absorbe los minerales de la harina. Durante años, esto da por resultado la malnutrición en aquellas familias cuya dieta está centralizada en el pan. Raquitismo, debilidad, granos u otros cuerpos defectuosos, fueron las consecuencias. Sólo cuando los molineros aceptaron la simple sugestión de algún genio de poner de vuelta aquello que habían tomado, el origen de este mal social fue detenido. Al producto restaurado se le llamó harina "enriquecida".

La mayoría de los honestos estudiantes blancos han llegado a estar de acuerdo con aquello que los estudiantes negros conocen desde hace mucho tiempo. Regresando a finales del pasado siglo y por muchas décadas después, la historia que fue enseñada en las escuelas como la historia de América fue todo menos eso. La contribución de vitaminas que el negro ha hecho a nuestra nación así como su herencia y los minerales de una verdad acerca de las relaciones raciales, fueron cuidadosamente substraídos.

Estos efectos, resultantes de una mala nutrición mental, han sido devastadores. A el negro le destruyó un sentido de sus valores y méritos personales, de autorespeto e identidad -excepto cuando a través de las tradiciones familiares o por la simple buena suerte de beneficiar una escuela sin segregación, aprendió algo de la verdad. Para el blanco, fue una calamidad: contribuyó largamente a la corrupción del espíritu, al raquitismo y defectuosidades de actitudes mentales y espirituales que son el efecto y el producto de una historia blanqueada.

A través de los años, un grupo consciente y de talentosos luchadores promovieron el sujeto que, por falta de un nombre mejor, se le ha llamado "Historia del Negro" -Negro History-. W.E. de Bois y Carter G. Woodson fueron los padres fundadores de esta lucha. Hasta hace poco, la trabajosa hazaña de abrirse camino estuvo confinada al interior de los cauces raciales. Fue casi exclusivamente el escritor, el editor, lector o estudiante negros los que obtuvieron el beneficio.

El resultado fue la separación y no la igualdad. No fue verdaderamente una herencia americana; la presentación aislada de la historia del negro en América fue tan incompleta en sí misma como la historia de América sin el negro. A falta de una historia integrada para contar, dos cuentos incompletos fueron mejor que uno.

La ordinaria escuela pública americana continuó enseñando este producto blanqueado, en el mejor de los casos, desvitalizado por la ausencia de un referirse a las realizaciones del negro y a su participación en la vida americana; en el peor de los casos, aviniendo con sus difamaciones y distorsiones concernientes a la actuación del negro en períodos tales como la época abolicionista o las eras de la Reconstrucción.

Este es un problema y un mal que no fue para uno en particular. Por otra parte, durante un período en el cual, bajo la presión de la revolución negra, el clima moral mejoró de alguna forma, muy poco se hizo para aliviar las faltas del pasado.

En 1934 el Profesor Lawrence D. Reddick escribió para el Periódico de la Historia Negra (Journal of Negro History) un estudio histórico del Sur de los Estados Unidos. Entre sus hallazgos dice: "El lugar y desarrollo del negro en la vida nacional desde la concesión de la libertad y de la ciudadanía son ignorados casi completamente...Esos autores habitualmente describen a los negros como peones, instrumentos pasivos en las manos de otros (durante la Reconstrucción)".

En 1971 el Dr. Lloyd Marcus recopiló para la Liga Anti-difamación un estudio sobre el tratamiento de las minorías en diferentes libros: "Las realizaciones de los negros americanos son mencionadas en muy pocos libros... Por la mayor parte, los negros americanos están representados en la era de la esclavitud y de la Reconstrucción. Lo que sobresale de la mayor parte de los libros es un simple estereotipo infantilizado y gentes supersticiosas..."Esto, que el Profesor Reddick vio en los textos escolares en el Sur, en 1930, fue para los investigadores del Binai Brithis en 1961 una verdad a escala nacional.

La carencia de una evaluación en el A.D.L. es un hecho crítico: que el estereotipo del Sambo de la Reconstrucción es el producto de una gran difamación y el resultado acumulado de una calumnia en todas las gentes. "Gran difamación" es una fuerte incoherencia de palabras -pero ellas no son las mías propias. Es la frase del profesor Arnold Rose, quien con Gunnar Myrdal es el co-autor de "Un dilema americano". Como un sociólogo cuyo principal interés ha sido "el problema", estudió y evaluó la mayoría de la historia escrita de los Estados Unidos, en un esfuerzo por obtener las raíces del fanatismo y de los prejuicios en nuestro país. Focalizó su atención en este tema en el ensayo editado en su nuevo libro: "Garantizando libertad al libre".

¿Y qué es lo que sucede -se pregunta el profesor Rosse- que la mayoría de los americanos blancos creen en esta gran difamación? Esto sucede porque sus maestros lo aprendieron de los maestros de institutos y a los maestros de institutos les llega de los profesores de las grandes universidades. Los profesores lo obtuvieron a su vez no mediante búsquedas eruditas, sino únicamente de las apologías posteriores a la Reconstrucción escritas por los que odiaron a los negros en el Sur.

Actualmente, "una gran difamación o embuste" es justamente otra manera de decir "una gran mentira" y aquellos de nosotros que somos lo suficientemente viejos como para recordar que Joseph Goebbels, el propagandista patrón de Hitler, predicaba y practicaba la doctrina; sabemos que una difamación suficientemente repetida puede esclavizar las mentes de los hombres.

Aquellos blancos cuya imagen del negro deriva exclusiva o primariamente de lo que aprendieron en las escuelas sobre la historia, hoy están apesadumbrados y perplejos. Enseñados durante toda su vida a creer en los estereotipos que fueron creados para justificar la separación y la desigualdad, ahora de repente, se encuentran sermoneados y se les dice que han estado en un "error".

"Tu fuiste enseñado a odiar y tener miedo, dice la canción South Pacific", de Rodger's y Hammerstein. "Cuidadosamente fuiste enseñado" ¿Deberá ser sorpresivo el encontrar algunos blancos resentidos y que dan un paso adelante o que se preparan para otra actitud -o que extienden una mano amiga a aquellos a quienes les fue enseñado odiar? Cuando un individuo es calumniado -víctima de un perverso embuste- la ley exige volverse atrás o compensar o ambos.

¿Cuál es el remedio para décadas de calumnia contra toda una población?

"Tardíamente los educadores llegan a ver", dijo la revista Times comentando el nuevo panfleto suplementario para las clases de historia en las escuelas del distrito de Columbia:

"El negro en la historia americana" -ya es tiempo para disgregar la enseñanza en la historia de los Estados Unidos. No sólo es tiempo, sino que es poco y demasiado tarde.

Se supone que fue el estadista francés Georges Clemenceau quien dijo que la guerra es demasiado importante para dejarla a los generales. La necesidad de remediar la mala educación en la historia de América, es demasiado vital para dejarla a las escuelas y a los maestros. Los "educadores" fracasaron: nos dejaron a tres generaciones de americanos blancos con diferentes variantes en la cuestión ¿por qué nos están ofendiendo constantemente? Se engañaron con la ignorancia de su propia herencia tanto como con la carencia de un sentido moral.

Actualmente, hay varias escuelas de psiquiatría con diferentes teorías sobre como una enfermedad mental deberá ser tratada. La mayoría están de acuerdo en que la importancia del objetivo es motivar en el paciente un desarrollo del conocimiento interno de la estructura de su carácter, algo que puede ser realizado más efectivamente por la indagación de lo que ha sido la vida de uno, de tal forma que pueda llegar a la raíz de las creencias falsas sobre sí mismo.

El psiquiatra lucha por demostrar la contradicción entre una situación tal como de hecho fue, y la manera en la cual el paciente cree que fue, entre la forma en la cual el paciente procedió y la forma en la cual él pensó proceder. El rechazo irracional de un ser humano por el matiz de la piel -fobia del color- en los Estados Unidos, es el caso mayor de una enfermedad mental masiva en la historia del mundo. Eso no puede ser curado únicamente por las leyes o simplemente diciendo que lo que ayer fue correcto es hoy equivocado.

¿Quién está preparado para hacer este trabajo que los "educadores" han hecho necesario? Esta es la parte más dura de la lucha. En la medida en la cual la revolución negra marcha hacia su fase decisiva, "libertad ahora", tal como Loren Miller apunta correctamente, es una sentencia que "implica el rechazo del dogma que las reformas raciales deben esperar, un cambio en los corazones y mentes de los hombres".

Y por tanto, lo que los militantes han perdido es el hacer marchar aquellos duros corazones y recuperar las mentes torcidas. No hay nada sensacional, fascinante o excitante acerca de la "historia"; los líderes ambiciosos y ávidos de publicidad no obtienen un porcentaje en ello. El debate en sus periódicos se libera hablando de la resistencia, del pasado blanco o de la necesidad por nuevas miras -y dan poca atención a la importancia del escritor libre que anhela consolidar las ganancias que el luchador libre ha realizado.

Lo que es necesario, como un arma para ganar la revolución negra, es **un programa de educación adulta de inimaginables y vastas proporciones**. Su contenido no deberá ser llamado "Historia de los Negros" o meramente constituir eso. Subterránea hay una herencia oculta americana que puede enriquecernos a todos. Pocos americanos blancos conocen la magnífica historia de la vida de Frederick Douglass; una y otra vez uno puede remitirse a sus escritos y encontrar en ellos una lección actual. Los americanos destituidos culturalmente tampoco han escuchado hablar de Wendell Phillips o conocido sus magníficas penetraciones en la naturaleza de la interrelación entre el capital y el trabajo.

Un teólogo perceptivo, el profesor A.J. Heschel encontró una semejanza entre la fase de la revolución negra en 1963 y cuando los Israelitas cruzaron el Mar Rojo. Los israelitas rumoreaban contra Moisés en el desierto, y decían: "¿qué habremos de beber?", porque allí no había agua. En la misma forma los negros pueden justamente lamentarse después que la Carta de los Derechos Civiles ha pasado, "¿qué comeremos? Lo que nosotros queremos es educación, vivienda decente y empleo conveniente".

En la enriquecida historia que todos debemos aprender hay lecciones de como estos problemas pueden ser resueltos. Las vitaminas y los minerales que fueron eliminados

incluyen más que la contribución del negro a nuestro patrimonio. Pocos conocen las vidas y las enseñanzas de tales grandes y casi olvidados americanos como Theodore Parker, los Brook Farmers y otros reformistas radicales de la era abolicionista: John Boyle O'Reilly, John Peter Altgeld y los populistas (no todos ellos fueron racistas) de finales del siglo XIX. La gran lección por aprender es que una "guerra contra la pobreza" no puede ser emprendida desde la cumbre: el pobre y los hombres y mujeres conscientes de las clases medias deben unirse en una acción política si las causas de la pobreza habrán de ser eliminadas.

"La llave para el futuro -dice Arthur Schlesinger Jr.- puede ser comprender el pasado". "El pasado nunca está muerto" -dice uno de los personajes de William Faulkner. "Todavía no es el pasado". La condición presente de la raza humana es un producto único de su historia; si queremos efectivamente cambiar esa condición para lo mejor, sólo podemos hacerlo por el comienzo de la reexaminación de esa historia. Debemos descubrir qué es lo que realmente ha sucedido, tal como el psiquiatra dice, para curarnos de las enfermedades que nos llegan de lo que fue un engaño en nuestros pensamientos del pasado.

Cuando el Dr. W.E.B Dubois escribió la Declaración de Independencia de la Tercera Revolución Americana, la Resolución del Movimiento de Niágara de 1905-06, dijo: "La batalla que nosotros manifestamos no es sólo para nosotros mismos sino para todos los verdaderos americanos". Algunos de los blancos del norte que con desprecio han aparecido en los últimos meses, nunca comprenderán esto.

"Hay algunas gentes -decía una vez Louis Armstrong- que si no saben, uno no puede contarles". Pero la mayoría de los americanos pueden y llegarán a aprender que la revolución del negro es su propia causa. Después de que hayan reaprendido su historia y desechado los mitos y estereotipos que aprendieron en la escuela, comprenderán que no están simplemente "haciendo algo por el negro", sino que serán ellos mismos sus aliados.

El combate por justicia para el negro en nuestra historia no es sino una parte del combate por justicia a toda la verdad de nuestra historia. Cuando esto se haya conseguido, "conoceremos la verdad y la verdad nos hará libres".

Howard N. Meyer, un abogado de Nueva York, autor de
"Let Us Have Peace", "Colonel of the Black Regiment"
y otros ensayos en Derechos Humanos.

Algunos extractos del informe de la comisión designada por el Presidente Johnson en 1967 sobre los problemas raciales en Estados Unidos.

"Nosotros creemos que con demasiada frecuencia el gobierno, los negociantes y las uniones de trabajadores no tomaron en cuenta la inteligencia innata y aptitudes que no pueden ser medidas"

"Esta es nuestra conclusión básica -Nuestra nación se está moviendo hacia dos sociedades, una negra y otra blanca- separadas y desiguales...la discriminación y la segregación impregnaron por largo tiempo la vida americana: ahora amenazan el futuro de cada americano".

"La alternativa no es una ciega represión o una capitulación a lo ilegítimo. Es la realización de oportunidades comunes para todos en una única sociedad...Esto requiere de cada americano, nuevas actitudes, nueva comprensión y sobre todo, nueva voluntad. La necesidad mayor es la de generar una nueva voluntad -la voluntad de contribuir nosotros mismos con la amplitud necesaria a las necesidades vitales de la nación...una tarea que

empobrece todas las otras evoluciones sociales planificadas conocidas por la historia humana".

EL UNICO CAMINO HACIA LA PAZ EN ISRAEL

por
Nahum Goldman

"En tanto que las relaciones de Israel con el mundo Árabe permanezcan inciertas, su sobrevivencia es precaria. Si alguna idea básica merece para mi convicción y concepción del Sionismo, ser llamada la más fundamental, es ésta a la cual me he mantenido durante 50 años de actividad política.

Israel, como un estado con una población de algunos pocos millones, debe existir al interior del mundo árabe que le sobrepasa en población 20 o 30 veces. Uno de los grandes olvidos en la historia del Sionismo es que cuando la patria judía fue fundada en Palestina no se le dio la atención suficiente a las relaciones con los árabes.

Los líderes políticos e ideológicos del movimiento Sionista enfatizaron siempre -sincera y seriamente, me parece a mi- que el hogar nacional de los judíos debía ser establecido en paz y armonía con los árabes. Desafortunadamente, estas convicciones permanecieron en el reino de la teoría. Aún las simples y brillantes formulaciones de Theodor Herzl de que el problema de "mudar unas gentes sin tierra a una tierra con gentes", están matizadas con la molesta ceguera de los derechos árabes a Palestina.

Aún en los tiempos de Herzl, Palestina no era una tierra sin gentes: estuvo habitada por cientos de miles de árabes los cuales, en la marcha normal de los acontecimientos, llegarían tarde o temprano a realizar una situación de independencia, bien fuera solos o como una unidad mayor al interior del contexto árabe.

Esto no quiere decir que las pretensiones del pueblo judío por un hogar en Palestina no hayan sido legítimas. Esta es una materia de controversia; hay otras pretensiones y derechos tan legítimos y otras formas o puntos de vista sobre esta cuestión básica. Si en la historia del mundo hay el caso de una excepción que prueba la regla, es la existencia del pueblo judío en todos sus aspectos.

Desde el punto de vista de la justicia internacional y de la ética de la historia, es razonablemente justificable que después de dos mil años de sufrimiento, el pueblo judío desee un hogar propio, el cual es la única seguridad efectiva de sobrevivida, y un hogar en el país al cual durante miles de años ha estado vinculado con restos de religión, de emoción y de misticismo, de igual forma a como otros pueblos se han vinculado a sus tierras.

Buena Voluntad Mundial

Pero por más legítimos que estos derechos sean, el movimiento Sionista nunca debió perder de vista el hecho de que representa una excepción al valor universal de la regla de que un territorio pertenece a la mayoría de la población que allí vive.

Chaim Weizmann, en esta como en otras muchas cuestiones el más perspicaz de los estadistas de todo el Sionismo, hizo un intento, durante la paz de Versailles, por obtener del

Emir Faisal un consentimiento de idea de un hogar nacional judío, lo cual, a pesar de algunos sucesos iniciales, quedó en nada.

Portavoces oficiales del Sionismo como David Ben-Gurion, Moshe Sharett y yo mismo, con posterioridad también, ensayamos más de una vez en llegar a un acuerdo con los árabes. Pero en la práctica realidad de cada día, el restablecimiento de Palestina raramente fue interpretado.

De alguna manera los árabes debieran estar representados en las instituciones judías y en sus proyectos económicos y sociales. Los obstáculos en el camino de tal esfuerzo y el fracaso total de algunos de los mezquinos intentos pueden ser explicados, como la mayoría de los acontecimientos políticos, por las preocupaciones psicológicas de ambos pueblos y toda crítica implícita en esta declaración, también es aplicable para mi como uno de aquellos que son responsables por la política Sionista.

Los árabes son primos de los judíos, los cuales describe la Biblia como gentes de nariz ruda.

La fantástica memoria de la historia judía explica su sobre vivencia tan bien como muchos de sus fracasos políticos o falta de visión en los asuntos estatales. Los mismo es verdad de los árabes, quienes son lentos en olvidar y perdonar. Si los árabes fueran ingleses, desde hace ya bastante tiempo la paz hubiera sido determinada.

No va a ser fácil para nosotros, judíos, el adoptar una política de reconciliación. Como todos los otros pueblos perseguidos, hemos llegado a ser egocéntricos hipersensibles en nuestros siglos de sufrimiento. Una desconfianza de los demás, una clase de complejo de persecución, la dificultad en simpatizar con otros pueblos -estos son los resultados indefectibles de la Diáspora en nuestra historia, una historia de persecuciones y de progroms, masacres y expulsiones, de vivir una vida de segregación, de parias y de minoría oprimida. Estas características de nuestro pueblo, desaparecerán, estoy seguro, después de una generación o dos de existencia normal -al menos con los judíos que viven en Israel.

Sin embargo, no fue con esta herencia que el Sionismo comenzó su evolución. Los judíos que construyeron Israel estuvieron obsesionados, en el mejor sentido de la palabra, con la visión de una tierra judía, la idea de una nueva sociedad judía, la ardiente pasión en crear una hasta ahora desconocida forma de vida que pusiera un fin a la humillante existencia de persecución de la Diáspora Judía, lo cual tomó la energía mental disponible y no pudo examinar la plenitud de las implicaciones de un problema muy complejo en sus relaciones con los árabes, de quienes fueron y todavía son los invasores, y, luego maniobrar con esto una solución.

Durante la fase decisiva de la lucha por el estado judío, probablemente hubo algunos momentos en los cuales pudo haberse logrado un acuerdo. En 1947, después de que la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó la repartición de Palestina y el establecimiento del estado judío, todavía pudo haber alguna posibilidad de una real comprensión con los árabes. Ensayos cuidadosos (en los cuales participé de alguna manera) fueron hechos para conversar con ellos. El Presidente Truman tenía en mente la misma cosa cuando ofreció su avión privado y lo puso a la disposición de otros miembros del Comité Ejecutivo Sionista y a mí mismo para que pudiéramos volver a Palestina, demorar la proclamación del estado y ganar tiempo para nuevas negociaciones. Un inminente diplomático egipcio, sugirió que podría arreglar para mí y algunos otros Líderes Sionistas un encuentro con el Primer Ministro Egipcio.

No puedo probar que tal encuentro pudiera materializarse o que hubiera sido un éxito, pero para cualquiera tan adicto como yo lo soy a la importancia vital de las relaciones árabe-israelíes hubiera estado justificada una breve demora a la proclamación de la independencia para hacer el arreglo de un ensayo, aún si fuese problemático. Aún si la población judía de Palestina, en su exaltación y excitación, probablemente no hubiera aceptado ninguna demora y aún cuando podamos retrospectivamente sentirlo, debemos comprender lo que una hora de retraso significa para gentes que esperaron por dos mil años para ver realizado

un ideal, por el cual sufrieron y oraron y que finalmente encuentran la posibilidad de alcanzarlo.

De todas maneras, el hecho básico y trágico es que no se logró un acuerdo y que el Estado de Israel hizo su entrada en la historia con una guerra, bien que fue una guerra defensiva, contra lo árabes. La victoria israelita produjo forzosas consecuencias tanto para los israelitas como para los árabes. La inesperada derrota del ejército árabe fue un terrible desagüe del orgullo árabe. Profundamente ofendidos, tornaron todos sus esfuerzos a la cura de su herida psicológica: la victoria y la revancha.

Por otra parte, el éxito marcó con un efecto psicológico a Israel. Pareció mostrar las ventajas de la acción directa sobre las negociaciones y la diplomacia. La victoria ofreció una gloria totalmente contrastada a siglos de opresión y de humillación, de adaptación y compromiso, que pareció indicarse como la única dirección que desde entonces posiblemente debía tomarse.

No soportar nada, no tolerar ningún ataque, cortar a través de los nudos gordianos y configurar la historia creando hechos pareció totalmente simple, obligatorio y satisfactorio que eso llegó a ser la política de Israel en sus conflictos con el mundo árabe. Los sentimientos de alegría de esta victoria, el orgullo del ejército israelita y la agitación de la experiencia de la superioridad militar judía fueron enormemente fortalecidas por las victorias sucesivas, especialmente después de la Guerra de los Seis Días.

Yo no soy un pacifista. Me doy cuenta que en este mundo uno no puede ir pasivamente aceptando ataques y provocaciones militares, pero veo a la contribución militar como un mal al cual uno debe recurrir únicamente en casos de extrema emergencia; eventualmente, sólo hace más difícil cualquier solución más constructiva. Mis críticas de la política israelita pueden ser resumidas en la acusación de que vivimos precariamente y no mostrarnos estadistas de largo alcance.

Mis opiniones propias para la solución del conflicto israelita-árabe parte del punto de que Israel no puede existir por siempre como una isla hostil en un océano árabe. Tal aislamiento no podrá ser mantenido a largo alcance: falsificará el propósito para el cual fue creado, a saber, servir como un centro para el pueblo judío y ser el más importante factor de la sobrevivencia judía.

Admitiendo estas premisas, sólo hay dos alternativas. La primera es la idea presentada hace más de veinte años por mí, con el fin de persuadir los americanos a un arreglo en el convenio del Plan de repartición. Esto ofrecería la integración para Israel en una confederación de estados iguales en el Medio Oriente, distinta de la Liga Árabe, la cual es una federación basada en la raza.

En una confederación verdadera, Israel mantendría la autonomía en muchas cosas, incluyendo la inmigración, pero se suscribiría a una economía común y a metas políticas mundiales. Sin embargo, en los últimos años me hice más esceptico de esta solución. El mundo árabe está demasiado dividido internamente entre las llamadas tendencias progresivas y las más conservadoras, entre los estados feudales y el individualismo y extremismo árabes.

Además, hay el inherente peligro de que Israel, estando sola entre una confederación de muchos estados árabes, dependería demasiado de ellos y por lo tanto estaría inhibida en el desarrollo de sus características específicamente judías.

Como resultado, recientemente llegué a favorecer una posible segunda solución -la neutralización de Israel. Significará que las naciones del mundo reconocerán el papel único que Israel tiene de preservar sus ciudadanos judíos y árabes, ofreciéndoles un puerto a los

refugiados judíos y al mismo tiempo sirviendo como un centro nacional y cultural garantizando el futuro del pueblo judío a través de todo el mundo.

Continúa pareciéndome claro -aún después de la Guerra de los Seis Días y de su sorprendente victoria -que el establecimiento de la política exterior de Israel no puede aportar ninguna de estas soluciones. Tal política deberá, inevitablemente, conducir a Israel a un mayor alineamiento, sino a una alianza formal con los países occidentales que proporcionan armamentos mientras el bloque del Este continúe armando regularmente a los árabes, no sólo intensificando el conflicto armado sino también comprometiendo mayormente a los dos grandes bloques políticos mundiales en este conflicto local. Con buena suerte, estos desarrollos pueden posponer una explosión o, en el mejor de los casos, prevenirla, pero nunca conducirán a la normalización de las relaciones con los árabes.

Para normalizar las relaciones judeo-árabes dos cosas se requieren: un serio intento por llegar a un acuerdo entre los bloques del Este y Occidentales sobre la prevención de armamentos en todo el Medio Oriente.

La otra es la garantía de que ambos bloques, no las fronteras de Israel (lo cual es más de lo que podemos esperar actualmente) se mantengan contra la agresión al menos en el Medio Oriente. Este convenio deberá estar acompañado por la cesación o la limitación de entregas de armamentos a Israel y a los árabes. Se cuan difícil es obtener algo de esta clase, pero no lo considero imposible, particularmente si la tensión entre la Unión Soviética y los Estados Unidos debe aflojarse.

Los líderes árabes saben que ellos solos no pueden conquistar Israel. Sus esperanzas de hacer esto permanecen en la expectativa de que el bloque del Este algún día estará preparado para ayudarles militarmente y quitarse de encima el "satélite occidental". Sin la ayuda práctica desde el Este, toda esperanza árabe de victoria sobre Israel, aún de la parte de sus líderes más extremistas, es ilusoria.

Esto es por que con frecuencia declaro públicamente que el camino para la paz con los árabes conduce más a través de Moscú que Washington. El mundo occidental no puede forzar los árabes a reconciliarse ellos mismos con la existencia de Israel. El mundo del Este puede, porque ellos son la causa de la fortaleza militar árabe.

Claro está que un acuerdo tal significará que en cualquier conflicto entre Este y Oeste, Israel deberá mantener una posición neutral. Esto queda corto de lo que indico como una verdadera neutralización internacional pero, aparte de todas sus obvias ventajas, sería un gran paso práctico hacia un definitivo establecimiento".

Nahum Goldmann, Presidente de la Organización Mundial Sionista hasta 1968.
Presidente del Congreso Judío Mundial después de 1951.
De su autobiografía - Memorias- publicada en el Observer, Abril de 1970.

ALGUNOS EXTRACTOS TOMADOS DE LOS LIBROS DE ALICE A. BAILEY

"El nuevo orden mundial se confrontará con muchos problemas. Estos problemas no serán resueltos por la imposición de una solución mediante la fuerza...Serán resueltos por un proceso de correcta educación y por una comprensión de los objetivos de un verdadero orden mundial.

La única solución de este problema es el reconocimiento básico de que todos los hombres son hermanos; que una sangre se vierte a través de las venas; que todos somos hijos del mismo Padre y que nuestro fracaso en el reconocimiento de este hecho simplemente es una indicación de la estupidez del hombre...Esencialmente, la humanidad es una...Esta unidad básica debe ahora ser reconocida.

No hay un científico y hasta aquí desconocido modo de resolver los problemas raciales. Finalmente, es una cuestión de pensamiento correcto, de conducta decente y simple bondad...Las correctas relaciones humanas llegarán como un reconocimiento mutuo de las equivocaciones, por un pensar de las acciones erradas en el pasado y por la restitución, si es posible.

Llegará cuando las naciones puedan ser educadas en la apreciación de las buenas cualidades de otras naciones y comprendan la parte que cada una desempeña en el cuadro completo.

Se desarrollará cuando el sentido de superioridad racial sea destruido; cuando las diferencias raciales y las disputas raciales sean relegadas al pasado profano y sólo un futuro de cooperación y de entendimiento sean activamente desarrollados; hará sentir su presencia cuando las normas de vida de las correctas relaciones (validadas por las gentes iluminadas de cada raza) lleguen a ser la actitud habitual de las masas y cuando sea visto como lo contrario a los mejores intereses de cada nación el propagar esas ideas que tienden a erigir barreras raciales o nacionales, suscitan odios o promueven diferencias y separación. Tal momento seguramente llegará. La humanidad dominará el problema de las correctas relaciones humanas y actitudes.

... Las diferencias están hechas por el hombre y engendran odio y separación. Cuando los niños de varias razas sean enseñados desde su más temprana edad que no hay diferencias, que todos los hombres son hermanos y que las aparentes distinciones se aproximarán al problema de las interrelaciones mundiales sin prejuicios de obstáculos de orgullo de raza o de los infundidos resentimientos históricos.

A través de una educación correcta, los niños podrán ser enseñados a tener actitudes correctas, porque un niño no ve o no reconoce las diferencias, y la verdad de la promesa bíblica de que un niño podrá conducirles se probará como científicamente verdadera. En el nuevo orden mundial, este proceso educativo debe ser comenzado".

Exteriorización de la Jerarquía

"Aquellos que luchan por la unidad de este mundo y que educan la raza en los principios de armonía y correctas relaciones humanas, algún día serán reconocidos como los verdaderos héroes...No será el gobierno de cada nación el que aportará esto **sino la innata sinceridad** de las gentes en si mismas cuando hayan sido educadas para ver claramente las

decisiones, las interrelaciones que debe ser establecidas y la subjetividad inmensa de la unidad de todos los hombres.

Esto no se realizará sin un intensivo período de educación planificada, sin una prensa y radio libres...

Un aspecto interesante de la buena voluntad es que, en la medida en la cual se desarrolla en la conciencia humana, al comienzo provoca la revelación de la existencia de las separaciones de las gentes en todas partes. La revelación de la separación siempre está acompañada (porque tal es la belleza del espíritu humano) por un esfuerzo a lo largo de todas las líneas posibles para pasar o curar la separación.

Esto está atestiguado por los miles de grupos y de organizaciones trabajando para poner un fin a las separaciones y destruir las barreras a las correctas interrelaciones humanas...La psicología moderna evidencia esto, tratando, como lo hace, con el problema de la integración del ser humano y la restauración de las separaciones de su naturaleza.

Una de las primeras cosas a hacer es educar al individuo en la necesidad de tener buena voluntad, no sólo hacia sus compañeros sino también a sí mismo..."

Los Rayos y las Iniciaciones

"Constantemente la humanidad está despertándose a las posibilidades futuras. El despertar de la inteligencia en todos los países al reconocimiento de la **humanidad** es un preludio al establecimiento de la hermandad. La unidad de la familia humana es reconocida por el hombre pero antes de que la unidad pueda tomar una forma en medidas constructivas, es esencial que más y más de los hombres y mujeres pensantes a través de todo el mundo destruyan las barreras mentales entre razas, naciones tipos".

La Reparación de Cristo

"La democracia mundial tomará forma cuando los hombres de todas las partes sean vistos realmente como iguales; cuando los adolescentes y las adolescentes sean enseñados que no tiene importancia el que un hombre sea asiático o americano, europeo, británico, judío o gentil y que cada uno tiene un pasado histórico y una historia que el permite contribuir con algo al bien del todo y que lo que más se requiere es una actitud de buena voluntad y un esfuerzo constante en fomentar las correctas relaciones humanas. Así, gradualmente nuestras disputas y diferencias desaparecen y la idea de Una Humanidad tomará su lugar".

Educación en la Nueva Era

PROPUESTAS DE TRABAJO SUGERENCIAS PARA LA CONSIDERACIÓN Y/O DISCUSIÓN

Propuestas de Trabajo

- Continúe con la meditación diaria (presentada en el delineamiento del estudio primero) usando el pensamiento Simiente contenido en la página 1 del estudio presente.
- Lea el capítulo sobre "El problema de las minorías raciales" del libro "Problema de la Humanidad" de Alice A. Bailey.
- Estudie cualquier material contemporáneo que le sea disponible, particularmente de las fuentes de las Naciones Unidas en lo concerniente a los Derechos Humanos, a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de la discriminación racial y el trabajo hecho en 1971 focalizado sobre la "Acción para combatir al racismo".

Cuestiones para consideración y/o discusión

1. ¿Cómo podemos abolir las grandes líneas de demarcación entre razas, naciones, grupos, y sanar las hendiduras que se encuentran en todas las partes, trabajando de tal manera en que "una humanidad" emerja sobre la arena de los asuntos mundiales?
2. Escoja uno de los problemas minoritarios mayores, considere sus factores esenciales. ¿Puede ver alguna tendencia positiva hacia su solución?
3. Tome algún problema minoritario el cual exista al interior de su propia comunidad o en sus inmediaciones y considere sus factores esenciales. Considere en cuales formas podría ayudar a su solución y con cuales grupos debe cooperar.
4. Considere las diversas maneras en las cuales su actitud al problema se manifiesta o puede manifestarse, por ejemplo en la conversación, en la manifestación o en la ayuda práctica para aliviar las condiciones ambientales. ¿Cuál es la ayuda más efectiva que puede dar, la cual aportará el requisito de la buena voluntad conduciendo a las relaciones correctas?

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

1, Rue de Varembe, 3e.
C. P. 31
1211-Ginebra-20
SUIZA

120 Wall Street, 24th, Fl
USA Nueva York, NY 10005
U.S.A.

Suite 54
INGLATERRA